

Revista Educación Vol. 22, Núm. 23 (2024), 59-68

Del malestar al bienestar: un diagnóstico de la actitud mental de los maestros de escuela

From malaise to well-being: a diagnosis of the mental attitude of school teachers



Mario Hildebrando García Jarrín
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
Conde_de_warwick33@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-5361-0676>

Recibido 02 de agosto de 2023

Aprobado 25 de noviembre de 2023

Resumen

El presente ensayo académico busca aproximar al lector al problema del malestar presente en los docentes y analizamos las posibles causas y consecuencias de tal situación, haciendo énfasis en el rol de toda escuela, independientemente de su patrocinio, como un servicio público y de cómo el malestar que afecta a los maestros, parte fundamental del proceso de enseñanza, se trasvasa de la escuela a la sociedad en general. Se identifica la definición de bienestar y malestar en las escuelas y continúo con la definición freudiana de malestar, del por qué el malestar afecta a toda la sociedad; la escuela pública y privada y del por qué la escuela debe considerarse como un bien público, el malestar de los maestros y el malestar de los alumnos, causas del malestar docente y consecuencias del malestar entre los maestros. El desarrollo del texto inicia con la identificación de la problemática (social, pero, en el caso del presente estudio, también psicológica), seguido de la determinación de la tesis y los argumentos del estudio, el desarrollo de cada uno de ellos y finalmente las conclusiones y recomendaciones.

Palabras clave. Estudiantes, Actitud docente, Enseñanza, Maestros, Psicología.

Abstract

This academic essay seeks to bring the reader closer to the problem of unrest among teachers and we analyze the possible causes and consequences of such a situation, emphasizing the role of every school, regardless of its sponsorship, as a public service and how unrest that affects teachers, a fundamental part of the teaching process, is transferred from school to society in general. The definition of well-being and discomfort in schools is identified and I continue with the Freudian definition of discomfort, of why discomfort affects the entire society; public and private schools and why the school should be considered a public good, the discontent of teachers and the discontent of students, causes of teacher discontent and consequences of discontent among teachers. The development of the text begins with the identification of the problem (social, but, in the case of the present study, also

psychological), followed by the determination of the thesis and the arguments of the study, the development of each of them and finally the conclusions and recommendations.

Key Words. Students, Teaching attitude, Teaching, Teachers, Psychology.

Introducción

Este ensayo (en el que recorro categorías tanto de la educación como de la psicología, que se entrelazan entre sí) se inscribe, en general, en lo que durante mucho tiempo se ha debatido en los medios educativos y políticos de nuestros países latinoamericanos (en algunos en mayor medida que en otros) acerca de la necesidad, cada vez más imperiosa de reformular la tarea de la educación pública; esto se da, sobre todo, cuando la diferencia entre la calidad de enseñanza que se brinda en estas escuelas resulta, a ojos de la opinión general, inferior a la que se brinda en las escuelas privadas. Situación o perspectiva que se ha agudizado, por ejemplo, con los efectos de la reciente pandemia de Covid-19, que llevaron a maestros, niños y adolescentes a acercarse a la educación virtual como nunca antes en la historia, y que ha abierto debate acerca de la tecnologización de la educación, sobre todo si esa “tecnologización” es o será en un futuro más o menos cercano, sinónimo de democratización de la enseñanza. Y es que, el tema no es nuevo, y siempre se ha hecho hincapié en la cuestión social y del cómo se ve influida por los problemas de la escuela:

Las críticas y descontentos referidos a la educación son frecuentes en la actualidad, también dentro de las escuelas el malestar de docentes y alumnos ocupa buena parte de la actividad educativa y puede entenderse como síntoma del contexto socio-histórico actual y también como una característica propia del funcionamiento institucional.

El modelo de la globalización de la economía y de los valores tiene como consecuencia la marginalidad y exclusión de un número importante de personas, haciendo evidente una dolorosa desigualdad. Al respecto Duschatzky y Corea (2002) optan por el concepto de "expulsión social" para hacer visible el acto de expulsar, como un movimiento que produce el sistema, que en su dialéctica precisa de integrados y expulsados. El neoliberalismo tiene sus efectos en la educación, al respecto Da Silva (1995) advierte cómo se vale de un discurso proveniente del campo empresarial al que es difícil no adherir como: la búsqueda de la excelencia, la eficiencia, y la calidad de la educación. Paralelamente se descalifica al sistema educacional público, culpabilizando a los docentes que pasan a ser los responsables, quedando de ese modo el poder económico político absuelto de su responsabilidad. (Sánchez, 2006, líneas 7-24).

El tema principal ha sido, pues, la escuela pública, y algunos autores, también se han planteado el problema de buscarle una identidad, de descubrir que se entiende por lo “público”; y su conclusión, abona en el sentido de identificar a la escuela no tanto con el patrocinio o el modo de gestionarla sino con la función que cumple dentro de la sociedad, comparándola, por ejemplo, con los medios de comunicación social; atribuyéndole, de esta manera, una función de ejecutora del “derecho a la formación” frente al “derecho a la información” que caracteriza a los medios:

El que toda educación sea pública en este amplio sentido genera a veces malentendidos. Toda educación es “pública” en el mismo sentido que los medios de comunicación social ejercen una

función pública (también asociada a un derecho: el derecho a la información), razón por la cual recaen sobre ellos regulaciones y obligaciones especiales, las que deben armonizarse con la libertad de expresión y la línea editorial de cada medio. (Bellei et al., 2010, p.226)

Hasta aquí, la cuestión no ha sobrepasado los límites del análisis pedagógico, del análisis social, sociológico y hasta cultural, pero lo que quiero presentar en este trabajo es, principalmente, sin descuidar lo anterior, un acercamiento psicológico y hasta psicoanalítico de tan crucial problemática, y verla ya no desde una perspectiva individual, como se ha ido percibiendo hasta ahora sino de la escuela en su conjunto, tomándola precisamente, como una institución social que tiene el encargo de promover el derecho a la formación de los ciudadanos. Por este rol, obviamente, todo lo que a ella le afecta, afecta de igual modo al conjunto de la sociedad. Quiero responder a la interrogante, que hasta ahora el análisis psicológico no ha respondido con claridad, del cómo ella puede transformarse, para mal, debido a la actitud docente, de un centro productor de bienestar en uno de malestar, y de cómo remediar tal situación. Por eso, he enmarcado mi trabajo dentro del enfoque cualitativo, ya que mi objetivo primordial ha sido el de dar una descripción de la realidad problemática lo más objetiva posible (dadas las características del género ensayístico, he preferido darle la primera importancia al análisis documental, es decir a la comprensión hermenéutica de la información relevante que he encontrado a lo largo de mi investigación, tales como ciertos conceptos, teorías y enfoques de autores plasmados en documentos diversos como libros, artículos y revistas) a partir de la observación y de mi propia competencia hermenéutica. (Espinoza Freire, 2020). Este tipo de comprensión exige, principalmente, acercarse al punto de vista de la fenomenología para llegar a entender la estructura y significado del objeto estudiado y de qué forma se enlaza con su entorno (Escudero y Cortez, 2018).

Desarrollo

La primera referencia o estudio realizado acerca del malestar docente aparece ya en un trabajo del año 1987, tal como lo señala Quintero (2014):

La primera publicación con amplia difusión mundial es el libro “El malestar docente” del investigador español José Manuel Esteve, publicado en el año 1987. El autor fundamenta su pesquisa en las condiciones sociolaborales de los maestros y lo relaciona directamente con el desencadenamiento del estrés laboral. Esteve, considera que este padecimiento resulta perjudicial para los procesos de enseñanza y puede operar como un mecanismo de defensa y “protección” frente a la frustración en el trabajo.

Así mismo desde la psicología, la sociología y los análisis organizacionales proponen nombrar como síndrome de Burnout al “estrés laboral crónico”, relacionado directamente con las demandas que desde lo laboral se le hacen al empleado. Estas conceptualizaciones son trasladadas al ámbito educativo y leídas como enfermedad que aqueja al gremio docente, enfermedad que aparece cuando el estrés es crónico y los mecanismos de afrontamiento del sujeto no son los más adecuados. (p. 7)

Como se puede ver, las consideraciones acerca del problema por parte del autor son esencialmente individuales, que luego son ampliadas por deducción, a un plano multánime o social. Sin embargo, precisamente, esta socialización del problema me lleva la consideración psicológica del mismo, considerándolo ya un malestar que aqueja a toda la sociedad. Entonces, se plantea la cuestión de, si hablamos de una afección del sistema educativo, cómo se ha producido el contagio de tal mal a

toda la sociedad. Para responder tal interrogante, diremos que la transferencia del malestar se produce por la vía de los efectos que produce, a partir de ser la escuela un organismo vivo encargado de difundir el conocimiento. Y, siendo la educación algo público (que ya vimos que no tiene nada que ver con su patrocinio) tenemos que comenzar por tenerla por un bien que debe ser de fácil acceso para todos: Una institución democrática, que sea, o deba ser, ejemplo de estabilidad en su función y de cambios en su método, según lo vaya recomendando el paso del tiempo (Pérez, 2006)

Y es que, a todos preocupa, como bien público que es, la situación de estabilidad deseada en la marcha de la educación. Y esto es así porque lo que suele observarse en nuestra América Latina es, precisamente, lo opuesto: la continua inestabilidad que no es sino el mayor antónimo del avance que se quiere lograr. De esta forma, llegamos a la palabra más usada en todo este debate, que es Reforma, un término muy utilizado en todo el continente desde hace ya un buen tiempo, aunque en esta ocasión, vamos a recoger lo que de él se dice, por citar un caso reciente, donde el énfasis se puso siempre, en mayor o menor medida, en la mejora de la calidad educativa (algo en donde, forzosamente, se debe maridar a la tecnologización con la democratización, pues ambas se complementan): en Chile, donde solucionar este problema llevó a acreditar la necesidad de un nuevo “pacto social” que debió empezar por considerar qué es la educación pública, más allá de quien o quienes promuevan o gerencien las escuelas:

La educación realizada institucionalmente a través del sistema escolar tiene un carácter público en importantes dimensiones, con completa independencia de quién sea el proveedor de dicha educación y de quién la financie. En la sociedad contemporánea, el carácter público de toda educación escolar tiene al menos tres fundamentos: es un medio para satisfacer el derecho a la educación del que toda persona es titular; por su intermedio se cumple el precepto constitucional de la educación obligatoria que todo ciudadano debe respetar, obligación que primeramente recae sobre los padres de los niños; y garantizar la fe pública en los títulos y grados que las personas manifiestan poseer, a fin de dar coherencia al sistema nacional de formación y facilitar el funcionamiento responsable y eficiente de las instituciones y del mercado de trabajo. Es este carácter público de la educación escolar lo que obliga a todo educador –en el sentido amplio de la palabra: propietario, administrador y docente– a satisfacer ciertos principios y reglas fundamentales, para que su acción formativa sea reconocida por la comunidad nacional. (Bellei et., 2010, p.226)

Lo básico, es entender el rol social de la educación como algo “público” que va más allá de si la escuela que imparte la enseñanza es estatal o privada. Y lo importante es el rol del docente: ahí es donde se concentra la *práctica* que creará ese bienestar (ahora, ideal) o ese malestar.

Y, aunque no cabe duda que urge un nuevo sistema de educación pública, no se trata de reformar por reformar; como, lamentablemente ha venido ocurriendo durante muchos años en Latinoamérica, donde cada gobierno ha implementado reformas que luego eran olvidadas por sus sucesores, dejando un panorama siempre inconcluso y, lo peor, más grave; debido, principalmente, a las bases erradas (verticalidad y excesivo tecnicismo de parte de las autoridades estatales) sobre las que, década tras década, sucesivos gobiernos latinoamericanos habían levantado el edificio de sus sistemas educativos (Suásnabar, 2017). En esta petrificación, que le quitó dinamismo y funcionalidad al sistema educativo, veo la primera señal del mal que ahora agobia a la enseñanza: el haber convertido a la educación en una fábrica de malestar antes que de bienestar tanto para docentes como para alumnos.

De modo que, a estas alturas del presente trabajo, reconocemos que el objetivo básico de cualquier impulso en favor de una nueva escuela pública debe ser evitar que ella se convierta en un centro productor de “malestar” (siguiendo la terminología freudiana), que no es lo mismo que decir, centro de fracaso escolar:

Diferentemente da ideia de fracasso e “problema de aprendizagem”, mal-estar abrange a discussão de vários sentidos, principalmente apontando para as relações em que o sujeito está inserido e produz. Esse termo parece estar relacionado a algum tipo de desconforto ou desequilíbrio atrelado às possíveis relações seja com pares, com o outro, com uma instituição, etc. No início de sua produção teórica – devido a sua atuação profissional ainda estar muito vinculada à biologia –, Freud utilizava o termo relacionando-o com disfunções orgânicas. Além do mal-estar ligado ao orgânico/biológico (Freud, 1895a/1996), pode-se encontrar relações do termo com a angústia (Freud, 1895b/1996); com a culpa (Freud, 1900/1996); com a resistência (Freud, 1901/1996); com a transferência (Freud, 1901/1996); com a ansiedade/angústia/aflição (Freud, 1926/1996); como sendo um mal-estar/insatisfação que impulsiona a algo, alguma ação (Freud, 1930/1996), etc. Vejamos duas passagens, de maneira a estabelecer uma contraposição entre elas. A primeira diz respeito ao texto “Inibições, sintomas e angústia” (Freud, 1926/1996, p. 79): “Se ele foi impedido de assim agir, é imediatamente dominado por um sentimento extremamente aflitivo de mal-estar, que pode ser considerado como um equivalente de angústia e que os próprios pacientes comparam com essa última”. Nessa passagem, podemos observar que o mal-estar parece se situar numa dimensão de agente paralisador do sujeito, uma vez que este se mantém estagnado devido à intensa angústia vivida. Porém, em contrapartida a esse tipo de mal-estar, é possível notar na obra “O mal-estar na civilização” uma maneira diferenciada de lidar com o mal-estar. Observemos o seguinte trecho: “Por conseguinte, é bastante concebível que tampouco o sentimento de culpa produzido pela civilização seja percebido como tal, e em grande parte permaneça inconsciente, ou apareça como uma espécie de mal-estar, uma insatisfação, para a qual as pessoas buscam outras motivações” (Freud, 1930/1996, p. 138). Nesse sentido, podemos vislumbrar aqui uma outra forma de aparecimento do termo, na qual há uma espécie de movimento que impulsiona e introduz novas possibilidades. No caso, a sensação de mal-estar levaria o sujeito a uma posição incômoda, da qual buscaria apaziguar-se tomando outros rumos e direções. Assim, teríamos um mal-estar que também impulsiona, tornando-se produtivo. Pensar em mal-estar na escolarização em vez de fracasso é defender com Freud (1930/1996) que participar da civilização necessariamente engendrará algum mal-estar. Estar no coletivo e produzir cultura significa fazer renúncias e uma felicidade plena e final já é pensada, a princípio, como impossibilidade. Portanto, sucesso e fracasso, numa ótica da completude, ficam de lado quando propomos o mal-estar como possibilidade de qualquer relação no mundo. A questão aqui seria partir dele não para o suprimir ou descartar, mas para ao escutá-lo e suportá-lo oferecer uma outra possibilidade de fazer com ele. (Coutinho y Carneiro, 2016, p. 115)

Fragmento extenso pero necesario, donde vislumbramos el problema, en sus diversas facetas, y la eventual solución: Hacer algo con el malestar, algo que lleve a una acción productiva, y no, como veo que pasa hoy, a una “pulsión de muerte” impulsada por los grupos. Como en todo, “asumir” una posición en la sociedad, la escolaridad y el trabajo docente implican una renuncia, un algo que se deja

ir para asimilar mejor y con miras a la productividad, eso otro que la sociedad y la cultura nos ofrecen. En ese asimilar la cultura de nuestro grupo humano, Freud creará ver un alejarse también de eso que llamaba “pulsión de muerte”, que funde el Yo interior, autodestruyéndolo, para luego lanzarse con violencia hacia lo exterior, intentando su destrucción: esa pulsión que aparece en cada escolar que no se siente cómodo en la escuela y en cada maestro que genera desasosiego más que placer en sus alumnos a la hora de aprender. En este estudio voy a ocuparme de ese malestar tal como se presenta en los docentes, y seguiré, en la medida que sea conveniente, la terminología freudiana. En cuanto al malestar entre los niños y jóvenes por el momento diremos que, como es conocido, mucho de ese desasosiego proviene de un avanzar por la vida lleno de obstáculos percibidos como inaccesibles, en el hogar, que se percibe disfuncional, o en la misma escuela, donde se siente el acoso y el fastidio de los compañeros que llevan a situaciones límite como el abandono, la repitencia o la sobre edad (Zelmanovich, 2013, p. 8)

En el caso de los docentes, que es el que nos ocupa ahora, vemos que esa situación de malestar (y de producir malestar hacia el resto de la comunidad educativa) se traduce en una verdadera enfermedad. Hay un choque que podemos llamar “cultural” entre el joven alumnado que ingresa a la escuela y la manera en que los docentes tradicionalmente han sido formados (id. p.9), traducándose esto en encontrones entre la forma de ser del alumno y la de su maestro, entendiéndose los primeros que ellos traen la “renovación” tan ansiada en tanto los docentes representan “lo viejo” que hay que derruir. Y a esto, le añadimos la incompreensión, por parte del Estado y autoridades educativas, del papel del docente, lo que conduce a resentimientos que, si bien individualmente no avanzan más allá, en lo social, asumen una forma gremialista siempre rebelde y contestaria. De este conflicto, nace el sentido de malestar freudiano de nuestras escuelas: sentido para el que Freud recomendaría su “curación” con un aferrarse a las pulsaciones de la psique, lo cual, empero, es precisamente lo opuesto a la idea de renuncia a “algo” del propio Yo para asimilar la cultura de la comunidad:

La renuncia de una buena parte de las pulsiones sexuales es precisamente lo que le da al hombre la posibilidad de vivir, organizarse y relacionarse de manera más civilizada, es decir, de crear cultura. En otro sentido, la ganancia que obtiene de la vida organizada y en comunidad le permite utilizar sus fuerzas y recursos en otras proezas, proporcionándole así las condiciones para evolucionar. Freud afirma que “la cultura se edifica sobre la renuncia de lo pulsional, el alto grado en que se basa, precisamente, en la no satisfacción [...] de poderosas pulsiones” ...Sin embargo, cuando las ataduras que la sociedad impone al individuo sobrepasan los límites necesarios para un buen desarrollo, el sujeto enferma. (Palacios, 2007, p.15)

Aparece aquí con mayor fuerza la así llamada pulsión de muerte, que busca siempre la destrucción de lo opuesto, en una casi inevitable confrontación dialéctica (Cfr. Freud, S. 1995. Cap. VI, p. 56.) que, dentro de la psiquis juvenil, el Yo infantil es retado y rebatido, al menos a medias, por el Yo que crece y ansía encontrar su lugar en el mundo, para luego lanzarse a confrontar a lo que lo rodea, incluyendo escuela y maestros. Y entre los maestros, se fortalece la ansiedad por frenar las carencias que encuentra en su trabajo de todos los días, retando y rebatiendo las adversidades desde un punto de vista gremialista, al que se aferra en exceso: exceso que halla su base en sus conflictos y determinantes personales y que tanto daño le hace a la carrera profesional docente por su vínculo creado individualmente, pero fortalecido grupalmente con la “pulsión de muerte” que guía la acción del grupo.

Tal situación genera problemas graves y persistentes en las escuelas como pueden ser la desigualdad en la oferta educativa, los altos índices de repitencia y abandono, la baja calidad de la formación que reciben los estudiantes que conlleva problemas de autoridad y de legitimidad del saber docente, cuya consecuencia más grande está en que los estudiantes desafíen a las autoridades tradicionales debido a nuevos conocimientos y prácticas culturales que entran en conflicto con el conocimiento y las tradiciones escolares (Zelmanovich, 2013)

Y es que, en la escuela, tecnologizada de hoy en día y siempre ansiando la modernidad, se encuentran y se confrontan las más diversas experiencias de vida, las más variadas psicologías, sin contar otros determinantes biológicos o sociales. Es obligación, pues, del docente, acercarse a esa realidad de los más compleja, sin pretensiones de psicologizar a todos en la escuela, pero si conociendo y aplicando las estrategias que, a mediano o largo plazo, y superando sus propios condicionantes y determinantes personales (como su propia experiencia de vida o su formación como maestro) le permitan hallar salidas originales para una problemática; lo cual se refleja, al fin y al cabo, en la interrelación maestro-alumno, que, en un clima de malestar, se vuelve cada vez más difícil:

...un segundo aspecto del malestar en lo educativo, fácilmente evidenciable, lo constituye las dificultades y vicisitudes en la relación estudiante-docente, del cual se habla como “la pérdida del respeto hacia los docentes” como consecuencia de la pérdida de autoridad, a su vez producto de la crisis de las instituciones sociales en el modelo de familia patriarcal tradicional. Se presentan con bastante frecuencia situaciones cotidianas de conflicto que se pueden interpretar y son interpretadas por muchos, como que para el estudiante de hoy el docente no encarna un lugar de respeto o sabiduría sino de cuestionamiento y crítica, lo cual toma cuerpo en una de las muchas frases empleadas por estudiantes: “los docentes deben ganarse el respeto de los estudiantes”, “los profesores no son más que los estudiantes”. Con esto no se niega la existencia de dificultades en muchos docentes para manejar y sortear conflictos con los estudiantes, ni tampoco el hecho de que algunos estudiantes debido a situaciones de tipo socio familiar presenten problemáticas de comportamiento más allá de lo que se considera normal. Puede equipararse hoy día la importancia de la relación docente-estudiante con la relación padre-hijo, lo cual no es una novedad pues ya es conocido desde el psicoanálisis como las madres o la familia son los primeros educadores de los niños y jóvenes y de cómo estos alientan o desalientan los primeros y posteriores aprendizajes y como los niños se identifican o no con el interés de los padres por el conocimiento (Betancourt, 2011, p. 133).

Aquí, la palabra clave es “Interés”. Despertarlo en los alumnos y en maestros por igual, venciendo a cierta incómoda “pulsión de muerte” grupal, nos dará esas salidas más o menos originales que quiero proponer con este estudio, a manera de conclusiones, que nunca serán ni pretender ser definitivas, sino que quedan aquí para su análisis y discusión. Quiero que se vean como llamadas para reflexionar acerca de lo que es y de lo que debe ser una buena enseñanza:

Haciendo una analogía entre el alfarero y el docente en el diseño y en la implementación de estrategias en el aula, podemos pensar en las veces que hemos tomado decisiones antes de comenzar una clase y, en el curso de ella, un imprevisto o un descubrimiento nos alertan a cambiar el rumbo y a tomar nuevas decisiones. En ocasiones, esas decisiones nos llevan a diseñar nuevas actividades y abordajes de un mismo contenido disciplinar en diferentes situaciones y contextos. Esto hace de la enseñanza una práctica creativa y fundada, en la medida en que el

docente disponga de marcos conceptuales para reflexionar, sistematizar, comunicar y compartir sus descubrimientos en la acción. (Anijovich y Mora, 2009).

Conclusiones

En primer lugar, se concluye que el malestar docente en las escuelas parte de una insatisfacción personal del maestro con respecto a su propia situación personal, que inicia con un estado emocional negativo, el cual es producto del estrés laboral como de una visión desfavorable de su vida y trabajo (Berrocal, 2023).

Esta actitud del docente conduce a un doble visión del cómo se desenvuelve tal malestar: una visión individual, en la que predominan la falta de incentivos en su trabajo, la desmotivación y la soledad; y una visión más masiva o social, en la que el maestro, que en el plano individual se suele sumergir en su estrés y en su bajo nivel de bienestar psicológico, asume una actitud más ofensiva, de lucha, amparada en el espíritu gremialista, frente a los elementos exteriores que siente como responsables de su situación personal (autoridades, desinterés de la opinión pública, bajos salarios, etc.).

Esto, lleva a considerar, como diagnóstico de esta problemática, la presencia de una especie de “pulsión de muerte” freudiana, que se hace más patente conforme ese malestar se “socializa” más, en la acción de los gremios magisteriales, por ejemplo.

Como recomendación personal para enfrentar la problemática descrita en el presente trabajo, lo primero, es darse cuenta del problema y no ignorarlo. En la escuela pública (y ya vimos, que prefiero el concepto más amplio de lo que significa “lo público”) se necesita de una “refundación”: El que la escuela pública pueda ser un centro generador de “malestar” (partiendo de considerarlo centro informativo y no formativo) nos da las pistas para entender la necesidad de una nueva escuela pública. ¿Y cómo se nota, como se percibe, este “malestar”? La respuesta es doble: en la realidad (social y académica) de los docentes y en la calidad de la enseñanza impartida a los alumnos. Y esto a su vez, está en dependencia, entre otros factores, de las reformas impulsadas por los gobiernos, que, las más de las veces, se orientan por un criterio empresarial, de costo-beneficio, que por la elevación de la carrera docente. Hay que, sobre todo, evitar caer en la petrificación del método y de los modos de enseñanza, nacida de la misma práctica rutinaria y estresante, como, en otras ocasiones, de la acción de agentes externos (Suásnabar, 2017).

Referencias

- Anijovich, R. y Mora, S. (2009). *Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*.
<https://www.terras.edu.ar/biblioteca/3/3Como-enseamos-Las-estrategias-entre-la-teoria-y-la-practica.pdf>
- Bellei, C., Contreras, D. & Valenzuela, J.P. (2010). *Ecos de la Revolución Pingüina. Avances, debates y silencios en la reforma educacional*. Santiago de Chile: Pehuén, Universidad de Chile, Unicef.
https://www.unicef.org/chile/sites/unicef.org.chile/files/2020-01/ecos_de_la_revolucion_pinguina.pdf

- Berrocal, F. I. (2023) Influencia del estrés laboral en el bienestar psicológico de profesores en Ayacucho. *Revista Educación* 21(22), pp. 12-22. <http://revistas.unsch.edu.pe/index.php/educacion/article/view/473/374>
- Betancourt, J. R. (2011). El malestar en la educación: ¿una problemática contemporánea? The malaise in the education: a contemporary problem? *Psicoespacios*, 5(7), 129–152. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5012877>
- Cosse Zaffaroni, G., Braslavsky, C. (2006). Las actuales Reformas Educativas en América Latina Cuatro Actores, Tres Lógicas y Ocho Tensiones. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, ISSN-e 1696-4713, 4(2), (Ejemplar dedicado a: Homenaje a Cecilia Braslavsky), págs. 1-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1984515>
- Coutinho, L., & Carneiro, C. (2016). Infância, adolescência e mal-estar na escolarização: interlocuções entre a psicanálise e a educação. *Psicologia Clínica*, 28(2), 109-129. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pc/v28n2/07.pdf>
- Díaz, H. (2015). Formación docente en el Perú: realidades y tendencias. Lima: Fundación Santillana. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4158>
- Escribano, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*, 42 (2), DOI: <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.27033>
- Escudero, C. & Cortés, L. (2018). Técnicas y Métodos cualitativos para la investigación científica. Machala-Ecuador: Editorial de la Universidad Técnica de Machala. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12501/1/Tecnicas-y-MetodoscualitativosParaInvestigacionCientifica.pdf>
- Espinoza, E. E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Revista Conrado*, 16(75), 103-110. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1392>
- Freud, S. (1995) “Obras completas”. 6º ed. Vol. XVIII. “Más allá del principio del placer”. Madrid: Amorrutu.
- Hernández, R. & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México, D.F.: Mcgraw-Hill interamericana editores, S.A. de C. V <https://administracionpublicauba.files.wordpress.com/2016/03/hernc3a1ndez-samipieri-cap-12-el-inicio-del-proceso-cualitativo.pdf>
- Lacueva, A. (2015). Evaluación de la calidad educativa: democrática y para avanzar. *Revista de Pedagogía*, 36(99), 51-67. <https://www.redalyc.org/pdf/659/65945575007.pdf>
- Locatelli, R. (2018). La educación como bien público y común. Reformular la gobernanza de la educación en un contexto cambiante. *Perfiles educativos*, 40(162), 178-196. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v40n162/0185-2698-peredu-40-162-178.pdf>
- Palacios, L., (2007). Sublimación, arte y educación en la obra de Freud. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 9(2), 13-24. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80290202.pdf>
- Pérez, C. (2006). ¿Tecnologización o democratización de la educación?: Entre debates, encrucijadas y críticas desde el enfoque CTS. *Revista de Ciencias Sociales*, 12(1), 93-109. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000100009

- Quintero, A. del P. (2014). *El malestar en el docente: estado del arte desde los aportes teóricos psicoanalíticos publicados en Argentina, México, Colombia, Brasil, Chile y Paraguay, entre 1983 y 2013* [Tesis de maestría: Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia] <https://hdl.handle.net/10495/658118/7/23>
- Salazar-Garcés, G. K., Garcés-Garcés, N. N., Bonilla-Freire, J. del C. & Chenet-Zula, M. E. (2022). El Docente Investigador desde el Diálogo del Saber. *Fondo Editorial Fundación Koinonía*, 3(1), 104. <https://www.fondoeditorialfk.org/index.php/fondoeditorial/article/view/11>
- Sánchez, M. L. (2006). Disciplina, autoridad y malestar en la escuela. *Revista Iberoamericana De Educación*, 41(1). <https://doi.org/10.35362/rie4112466>
- Sánchez-Cañizares, S. M., & Rodríguez-Gutiérrez, P. (2015). Fomento del emprendimiento universitario mediante la innovación docente en la asignatura Creación de Empresas. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, (4), 41–50. <https://www.upo.es/revistas/index.php/IJERI/article/view/1456>
- Suásnabar, C. (2017) Los ciclos de reforma educativa en América Latina: 1960, 1990 y 2000. *Revista Española de Educación Comparada*; no. 30 ISSN: 2174-5382 pp. 112-135. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/122441>
- Subaldo, L. (2012). *Las repercusiones del desempeño docente en la satisfacción y el desgaste del profesorado*. (Tesis doctoral. Universitat de Valencia). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=75461>
- Zelmanovich, P. (2013). *Las paradojas de la inclusión en la escuela media a partir de una lectura de la posición de los docentes en el vínculo educativo: aportes del psicoanálisis a la investigación del malestar en las prácticas socioeducativas*. (Tesis de doctorado. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires). <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/6217>



© Los autores. Este artículo es publicado por la *Revista Educación* de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Es de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia atribución no comercial 4.0 Internacional. (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>), que permite el uso no comercial y distribución en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.